



En la Chascona:

Emergió Neruda, el Hombre

"Adios amigos que me amaron, sus cantando por los mares y vuelvo a mis mares. Tengo que estar donde me llaman, porque tenemos que hacerlo en la tierra en que nacimos. Tenemos que fundar la patria, el canto, el pan y la alegría. Tenemos que lavar el honor y así flamearán en el viento las banderas purificadas sobre las altas torres cristalinas. Adiós, adiós. Tengo que estar donde me llaman...", por la voz de Lillian Santo, Neruda, dijo a los asistentes en un acto efectuado por la Fundación, en su casa de Santiago, "La Chascona".

Al encuentro realizado ayer concurrieron un centenar de personas, destacando Hortensia Bussi de Allende, a quien el poeta cantó más de una vez, Jorge Díaz que vino desde el exilio a sa-

ludar a su amigo, los dirigentes estudiantiles Alvaro Elizalde y Fulvio Rossi, numerosos poetas e iniciados. Todos se dieron cita para conmemorar al poeta, pero el hombre salía, se escapaba y trascendía.

La primera voz "sembrador de utopías", Jorge Díaz; "hombre del Partido", Carlos Genovesse. La segunda voz cientos de claveles rojos que adornaban las paredes de "La Chascona", que adornaban la pequeña habitación de Matilde, claveles rojos con los que se homenajearon a Salvador Allende. Ahí estaba el Neruda material, el Neruda autor de *Residencia en la Tierra*. Pocos escucharon la voz de aquel hombre material, del Senador Neruda.

Ese hombre terreno, tomador de vi-

no tinto, luchador social. "Me llevó, dijo Jorge Díaz, a crear con todos los demás aires de futuro, reavivar utopías y compartir las incertidumbres de este país como Joaquín Murieta no espero que las estrellas se abran como ruedas encima de nosotros y que los caballos y las armas de los vigilantes se conviertan en caballos de palo y el conejo se transforme en paloma de la paz. Siento que estoy en una reunión de amigos del poeta".

Todos querían saludar al poeta, estar cerca de la casa que le dio calor. Los jóvenes eran la mayoría estudiantes de algo y trabajadores. Una vez concluido el acto, esos jóvenes buscaron; buscaron al Neruda que no apareció en el escenario. Buscan su versión de Neruda; al fin, muchos, no estaban en La Chascona, la casa prohibida por el alto costo de la entrada.

En la Chascona emergió Neruda, el hombre [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la Chascona emergió Neruda, el hombre [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile